

Tema: "Profundizar en el modelo de tutoría".

Presenta: Lic. Eduardo Prado Olmedo.

La labor de la Tutoría va más allá de la simple enseñanza ya sea virtual, presencial o mixta. Es un "algo" que se siente y se lleva más allá del alma y el corazón. Es percibir en el rostro de cada niña o niño, joven o adolescente y gente adulta una expresión de alegría ante el evento, pasaje o elemento aprendido; de sorpresa y orgullo ante lo recién adquirido y presenciado. Es sentir en sus palabras, transcritas a través de la tinta o pronunciadas por la levedad del viento, la admiración propia y extraña por los cambios suaves pero trascendentales o bastos pero cálidos que se reservan en su vida y de la relevancia y significado que adquieren en su ser ante el nuevo desarrollo presente en su persona y que, consciente o inconscientemente, le procuran un creciente progreso cognitivo.

Es tener la certeza de que nuestro papel de educandos marcará, esperamos que siempre para bien, el camino que ya iniciaron quienes en nosotros y nosotras han depositado sus esperanzas y anhelos de crecimiento personal y académico.

Es transferir y preservar el ímpetu de la transmisión, adquisición y generación del conocimiento, desarrollar el gusto, que no obligación, del progreso y expansión intelectual. Es mostrarles y enseñarles a descubrir la vastedad de habilidades y herramientas con que cuentan, antes que atosigarlos con infinidad de variantes, inconcebibles para ellos y para ellas ante el desconocimiento de las propias.

Es en definitiva, llevar el ideal y vocación de la educación, que no trabajo u orientación dispuesta por herencias familiares y sociales, en el alma y el corazón. Es perfeccionarnos día con día en nuestra labor y evitar las sandeces de decir soy el o la mejor porque cuento con tantos títulos que avalan mi labor. Nuestros alicientes debieran ser cada una de las personas que se cruzaron y se cruzarán en nuestro camino como estudiantes y que con una fe ciega dispusieron su destino en nuestras manos. Son y serán siempre ellas las que de manera implícita o explícita podrán evaluar y avalar nuestro papel como docentes. Nos guste o no.

La docencia, en tanto profesión sentida, nos permitirá obtener los mejores resultados posibles en la transmisión del conocimiento al mostrarnos que al interactuar de manera positiva y proactiva con nuestros estudiantes, debemos permitir que la empatía sea una de las variables que nos guíe en nuestro diario gestionar como Tutores, procurando tener siempre presente que es uno de los principales, por no decir que el mejor baremo con el que contamos para desarrollar y evaluar nuestra efectividad y progresos como tales.

La motivación tiene una principal preponderancia y deberá desarrollarse por parte del tutor hacia el estudiantado de manera constante y fluida, pues de ella dependerán en cierta medida los resultados a obtener en todas las esferas del proceso de formación involucradas en nuestra Prepa en Línea. Es menester aclarar que la misma influirá decisivamente y de manera directa no nada más en los objetivos académicos a seguir por parte del alumnado, sino en toda su vida personal, familiar y social, por lo que debemos tener cuidado de otorgarla asertiva y empáticamente no nada más cuando sea necesario o cuando identifiquemos que la persona lo necesita, sino convertirla y que ella la convierta en una práctica de vida diaria en la que el mínimo detalle se transforme en un evento trascendental de fortaleza y energía que permitirá que las personas puedan edificarse en estilos de vida positivos y propositivos, sólidos y constructivos.

Es importante señalar que ante lo ya descrito, la interacción y la comunicación constantes son de naturaleza esencial, ya que le permitirán al educando sentirse tomado en cuenta y que no sólo son parte de una estadística más, sino que más bien son la razón de ser de nuestro modelo educativo. Al existir una comunicación fluida y directa, creará en la y el estudiante una relación de confianza con su Tutor o Tutora que dará paso a que aquellas circunstancias inherentes o no a la institución y que definan para bien o para mal su desarrollo académico y personal, las externe y permita por tanto la intervención directa por parte de nosotros (as). La ya descrita relación de confianza no puede soslayarse o menospreciarse, toda vez que es factor fundamental que le permitirá a la parte estudiantil desarrollarse con esmero y dedicación y por lo tanto constituirse con los mejores resultados

posibles como alumna (o) y como persona, al estar conformando no nada más su entorno académico, sino también, directa o indirectamente, el familiar y el social.

En concordancia con el punto anterior, debemos cuidar y ser capaces de identificar cuándo alguno de nuestros (as) alumnos (as) carece de las habilidades básicas de socialización y se esté sumergiendo advertida o inadvertidamente en un ensimismamiento personal y/o electrónico que pudiera dar paso a consecuencias negativas tanto a nivel bio psico social como académico, por lo que deberemos estar atentos a cualquier signo o síntoma de aislamiento o incluso de sustracción de la realidad. Ante lo anterior resaltan las cualidades o habilidades que debemos tener o adquirir para poder identificar cualquier situación de peligro en la que estén inmersos nuestras (os) estudiantes. Ante ello nos damos cuenta que la capacidad de diagnóstico utilizada para identificar las áreas de oportunidad del estudiantado, va más allá de las simplemente académicas y/o administrativas y trasciende a las emotivas, sensitivas, cognitivas y por tanto, humanas.

El último punto, precisamente el humano, es el que mayor atención nos ocupa o debiera ocuparnos si no es así. Son personas con las que interactuamos y son ellas las que basan su confianza y anhelos en nosotros (as). Nuestros esfuerzos y objetivos, nuestra experiencia y conocimientos, incluso nuestras sensaciones y percepciones con algo de nuestros sentimientos bien encausados deberán por tanto, ir enfocados hacia esas personas nominadas nuestros estudiantes. No son estadísticas, no son una parte de un todo conglomerado finalmente en una simple hoja de texto. Son personas y habremos de tratarlas como tales en todo momento, ni uno menos. Requieren toda nuestra atención y formación profesional, todo nuestro saber y todas nuestras capacidades. Lo merecen en todo momento, ni uno menos.

¿Que es demasiado para nosotros? Falso. En la Prepa en Línea - SEP, conformamos un equipo interdisciplinario sumamente preparado y nos respaldamos los unos a las otras. Estamos en constante crecimiento profesional y personal y contamos con la capacidad de reconocer nuestros aciertos sin tontas

presunciones, pero también de crecer ante y con nuestras áreas de oportunidad, así, sin egoísmos y sin fuegos fatuos. Pero con resultados positivos.

El trabajo en equipo en la Prepa en Línea es vital, sin él los resultados simplemente no estarían a nuestro alcance y con él seremos capaces de lograr las más altas expectativas impuestas por aquellos y aquellas quienes son nuestra razón de ser y por quienes idealmente luchamos constantemente todos los días.

¿Utópico? No es cierto, contamos con una herramienta sumamente efectiva y práctica y es la Autoevaluación. Ella nos ubica constantemente en nuestra realidad y nos ayuda siempre a realizar lo necesario para mejorar nuestro proceder diario. Y quienes trabajamos sirviendo a los demás, somos conscientes de la necesidad del uso de ella, pero también somos conscientes de que su uso debe ser estrictamente objetivo y veraz. Siempre por ellos y por ellas y en todo momento, ni uno menos. Siempre más.

Bibliografía

Llorente Cejudo, Ma. del Carmen (2005). La Tutoría Virtual: Técnicas, Herramientas y Estrategias. Eduweb. (Conferencia). España. Recuperado el 12 de Marzo del 2016 en <http://www.tecnologiaedu.us.es/nweb/htm/pdf/tutoriavirtual.pdf>

Padilla Sánchez, Gabriela Eugenia; Leal Ríos, Fernando; Hernández Ramírez, Mauricio; Cabero Almenara, Julio (2014). Un Reto para el Profesor del Futuro: La Tutoría Virtual. Publidisa. México. Recuperado el 12 de Marzo del 2016 en https://www.researchgate.net/publication/234112103_Un_reto_para_el_profesor_d_el_futuro_la_tutoria_virtual

Pagano, Claudia Marisa (2007). Los tutores en la educación a distancia. Un aporte teórico. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento. Vol. 4 n.º 2, págs. 1 - 11. UOC. Recuperado el 12 de Marzo del 2016 en <http://www.uoc.edu/rusc/4/2/dt/esp/pagano.pdf>

Villar, Gabriela y Licon Vega, Ana Liliam (2011). El Docente en el Rol de Tutor Virtual en los Entornos Virtuales de Aprendizaje: Reflexiones desde la práctica. Paradigma. Revista de investigación educativa. Año 20 N° 30, págs. 135 - 153. INNIES UPNFM. Recuperado el 12 de Marzo del 2016 en <http://postgrado.upnfm.edu.hn/revistas/n30/06.pdf>